

# “GLOBALIZACIÓN DESVIADA”

Por: TC(RA) Faiver Coronado Camero

 @guipacoronado  @guipafaiver

## INTRODUCCION

La globalización es claramente un proceso, aunque no es fácil fechar sus orígenes efectivos de manera decisiva. Según Hopkins (2002), si el fenómeno de globalización se estudiase a partir de la primera emergencia de patrones de comercio regulares, se podría argumentar que la globalización se estaba volviendo inevitable para el año 1000 D.C. No obstante, bien podrían apreciarse antecedentes significativos del fenómeno globalizador desde el 1200 A.C

El término globalización es bastante nuevo, se introdujo ampliamente solo a fines de la década de 1980, aunque los japoneses utilizaron un concepto equivalente en la década de 1960. El término y el concepto detrás de la globalización no fueron acuñados en un principio por los historiadores, sino por otros científicos sociales, como los economistas. En este orden de ideas, la globalización significaría en su sentido literal, el “proceso de transformación de los fenómenos locales en fenómenos globales un proceso mediante el cual las personas del mundo se unifican en una sola sociedad y funcionan juntas” (Stern, 2010, p.1). Este proceso sería la combinación de fuerzas económicas, tecnológicas, socioculturales y políticas; no obstante, el término se utiliza a menudo para centrarse en la economía, es decir, la integración de las economías nacionales en una economía internacional a través del comercio, inversión extranjera directa, flujos de capital, migración y difusión de la tecnología.

### CONTEXTO DEL TEMA “La Globalización Desviada”

La globalización, referida como el proceso de integración de los mercados y el acercamiento de las personas, en especial como el resultado de la liberalización de los intercambios, el



desarrollo de los medios de transporte de personas y mercancías, y el impacto de la tecnología de información y de las comunicaciones a nivel mundial, pareciera ser un fenómeno significativo que ha venido borrando, paulatinamente, los límites físicos entre los Estados (Álvarez, 2017). En efecto, esta dinámica ha permitido el crecimiento de los intercambios entre los países y las personas gracias al uso de medios cada vez más rápidos y tecnologías más sofisticadas. Sin embargo, tal dinámica parece haber beneficiado también a grupos criminales, que, adaptándose a este proceso, han aprovechado nuevas oportunidades al explotar los espacios vacíos físicos, jurídicos o virtuales dejados sin vigilancia por parte de los Estados, que no han podido controlar todas las transformaciones inmediatas resultantes de la globalización.

La transformación de la economía global que incentiva la práctica del libre comercio ha dado paso a la apertura de las fronteras y límites tanto geográficos como jurídicos; y esta apertura económica a través de las fronteras. La globalización desviada estaría impulsada principalmente por la codicia, el poder y la ideología que beneficiaría a una élite selecta, lícita o ilícita, que, con la capacidad de corromper al sistema político, crearía influencias 279 desestabilizadoras para garantizar su propia supervivencia y promover sus propios intereses. Aunque los mercados ilícitos se benefician claramente del éxito de la globalización desviada, estos productos



también pueden servir para satisfacer la demanda global dentro del espacio de mercado “convencional”, mediante el aumento de la competencia con bienes y servicios legítimos.

Por ende, la globalización desviada explicaría en parte el auge y la expansión del crimen transnacional organizado (Serrano, 2005), que ha desarrollado y planteado sofisticados mecanismos para la evasión de las normas Estatales y “han entretejido redes de tráfico de personas, estupefacientes, mercancías, entre otros, que les dan poder económico y político; a todo esto, se le adiciona la corrupción como un factor determinante, que a su vez es un rasgo característico del crimen transnacional como actor de la globalización desviada, un rasgo en el que las fronteras que separan lo legal y lo ilícito, lo público y lo privado, se hacen mucho más confusas” (Serrano & Toro, 2005, pág. 272). La globalización desviada estaría impulsada principalmente por la codicia, el poder y la ideología que beneficiaría a una élite selecta, lícita o ilícita, que, con la capacidad de corromper al sistema político, crearía influencias desestabilizadoras para garantizar su propia supervivencia y promover sus propios intereses.

Aunque los mercados ilícitos se benefician claramente del éxito de la globalización desviada, estos productos también pueden servir para satisfacer la demanda global dentro del espacio de mercado “convencional”, mediante el aumento de la competencia con bienes y servicios legítimos. Por ende, la globalización desviada explicaría en parte el auge y la expansión del crimen transnacional organizado (Serrano, 2005), que ha desarrollado y planteado sofisticados mecanismos para la evasión de las normas Estatales y “han entretejido redes de tráfico de personas, estupefacientes, mercancías, entre otros, que les dan poder económico y político; a todo esto, se le adiciona la corrupción como un factor determinante, que a su vez es un rasgo característico del crimen transnacional como actor de la globalización desviada, un rasgo en el que las fronteras que separan lo legal y lo ilícito, lo público y lo privado, se hacen mucho más confusas” (Serrano & Toro, 2005, pág. 272).

## CONCLUSIONES

Conclusiones Cuando se habla de la criminalidad hay fenómenos que no son



explicables bajo lógicas normales, ya que entender la interacción entre sus actores y el espacio que los rodea genera múltiples dificultades: De hecho, los modelos para explicar ciertas acciones criminales en algunas ocasiones pueden desconocer lógicas de la misma esencia de la naturaleza. En este orden ideas, surge el concepto de ecosistemas criminales, con el objetivo de abstraer de las ciencias naturales un término que permita comprender el comportamiento de actores al margen de la ley en un determinado territorio.

Al tratar de comprender la complejidad del mundo del crimen organizado transnacional, es necesario hacer abstracciones que simplifiquen el mundo VICA (volátil, incierto, cambiante y ambiguo). Las ideas de la TGS y de los ecosistemas son una estrategia para integrar el medioambiente con los actores (organismos) en un marco científico. El concepto del ecosistema, en su acepción más simple, proporciona un modelo descriptivo conveniente para el funcionamiento de los organismos y su entorno. En su forma más refinada, puede usarse para explicar los patrones cuantitativos del ciclo de materiales y energía entre la vida y el medioambiente.

Si las aplicaciones del ecosistema a problemas particulares no siempre han sido totalmente exitosas, esto no invalida el concepto. Más bien es un comentario sobre la capacidad de los científicos para aplicar el concepto la globalización contribuye al desarrollo acelerado de las fuerzas productivas, Por tanto, el concepto de ecosistema criminal se convierte en una excelente herramienta para intentar describir el comportamiento de algunas organizaciones al margen de la ley en ciertas zonas del territorio.

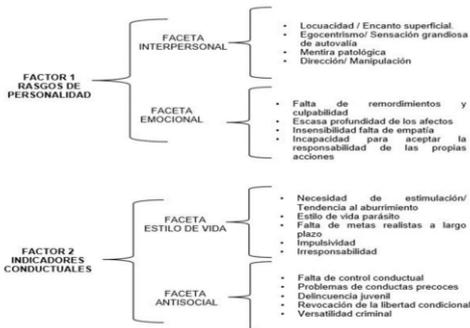
Los ecosistemas criminales serían zonas

geográficas ubicadas en determinadas regiones del Estado que gracias a sus particularidades físicas, geográficas y climáticas se convierten en un escenario propicio para que actores al margen de la ley realicen una serie de actividades de carácter criminal con fines de lucro, con lo cual llegan a caracterizar, entre otras cosas, una relación ambigua con las poblaciones locales de legitimidad y suplantación del Estado. Estos territorios son usualmente espacios vacíos donde la convergencia, tal como se definió en este artículo, es parte de sus características más significativas.

En consecuencia, se trata de hábitats en los cuales se interrelacionan actores ilegales y legales, cuya interdependencia facilita la producción y consumo de actividades al margen de la ley. Para el caso colombiano, hay zonas que históricamente han estado abandonadas por la institucionalidad, donde no hay presencia efectiva del Estado, elemento que ha permitido que las organizaciones delincuenciales logren una interacción “institucional” con los habitantes de los respectivos territorios.

Bajo la premisa de entender ciertos comportamientos como ecosistemas de determinadas zonas, es necesario que el Estado colombiano actúe como un organismo capaz de absorber todas las demandas de la población e intente romper las cadenas de relación que existen hoy en día entre ilegalidad, población, y territorio.

1. el progreso científico y tecnológico, y la comunicación cada vez más intensa entre los Estados y los pueblos.



2. la globalización desviada podría llegar a describir la forma en que los grupos terroristas, insurgentes y criminales, utilizarían la infraestructura técnica de la globalización para explotar los puntos ciegos de las diferencias en la regulación y la aplicación de la ley de mercados de bienes y servicios ilícitos.

3. En resumen, la globalización desviada reflejaría el “lado oscuro” de la globalización, incluyendo la proliferación del comercio ilícito posibilitando escenarios y desafíos de la seguridad multidimensional en Colombia.



## REFERENCIAS

Los 9 departamentos donde hay plan pistola del Clan del Golfo. (2017). El colombiano. Recuperado de <http://www.elcolombiano.com>

Álvarez, C. (2017a). Ocupación de los espacios vacíos: una condición sine qua non para la seguridad multidimensional en Colombia. En Álvarez, C. (ed.), Escenarios y desafíos para la seguridad multidimensional en Colombia (pp. 307-386). Bogotá: Ediciones Esdegue. PMID:27816300

Álvarez, C. (2017b). Urbanización de la guerra y la geopolítica vertical. Ensayos sobre defensa y seguridad, 11, 11-48. Álvarez, C., & Zambrano, J. (2017). Globalización desviada: plataforma de convergencia criminal. En C. Álvarez (Ed.), Escenarios y desafíos para la seguridad multidimensional en Colombia (pp. 249-306). Bogotá: Ediciones Esdegue. PMID:27719906

Álvarez, C., Tinoco, D., Gómez, J., & Gomes, F. (2017). Seguridad y defensa de las fronteras: dos casos de estudio. En C. Álvarez (Ed.), Escenarios y desafíos para la seguridad multidimensional en Colombia (pp. 479-554). Bogotá: Ediciones Esdegue. <https://doi.org/10.25062/1900-8325.214>